



Cultura de Paz: Desde los valores del diálogo y el respeto.

“

**Seamos pues, promotores
de una Cultura de Paz,
de una paz que compromete,
que desafía, que da vida,
que es profética.**

”



TABLA DE CONTENIDO

05 CARTA EDITORIAL

El Hermano Provincial Luis Enrique nos habla sobre la situación social y política actual y la de la Cultura de la Paz entre los NNAJ.

06 VOCES DE LAS OBRAS

Conozcamos las obras: Escuela Isabel C. de Talamás y la Secundaria Montesinos.

10 EN LA VOZ DE

La cultura de paz ¿solo un término o una necesidad actual? por Alejandro de la Torre.

12 VOZ ACTIVA

La escuela: Espacio significativo para el crecimiento de los NNAJ por el Hno. Hugo Pablo Vázquez.

14 VWA LAKAY

Educar para la Paz en Haití por P. Mayliko Livette.

CARTA EDITORIAL

Queridos Hermanos, amigos y amigas, Maristas todos de Champagnat:

“Al menos 2,760 personas han sido asesinadas en los últimos 10 meses en la capital haitiana”. “En Nuevo Laredo, reportan balaceras; suspenden clases y Estados Unidos emite alerta”. “Dos muertos y doce heridos por balacera en una escuela de Guatemala”. En los últimos meses no hemos dejado de escuchar noticias como éstas, las cuales encontramos recientemente en la prensa internacional, noticias sobre balaceras en diferentes puntos del país, manifestaciones, muchas veces agresivas y llenas de odio, secuestros, suicidios, violencia por todos lados. Nos toca vivir en una cultura donde la violencia y la inseguridad están a la orden del día.

Ante tal situación social y política que estamos viviendo, no podemos permanecer indiferentes y esperando que alguien más (gobierno, Iglesia, instituciones...) hagan algo para detener esta ola de violencia. Hoy se hace urgente la promoción de la Cultura de la Paz entre nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

¿Qué podemos hacer desde nuestro ser educadores maristas para fomentar esta cultura? Reforzar algunos de los rasgos de nuestra espiritualidad:

- Favoreciendo ambientes de respeto mutuo, en los que nadie se sienta ajeno, donde todos y todas son aceptados, sin discriminaciones de ningún tipo, sin prejuicios, donde cada uno nos sentimos parte de una familia.

- Favoreciendo actividades que generen más la colaboración que la competencia, en las que todos salgamos ganando y no haya ganadores y perdedores.

- Rechazando en nuestras escuelas, en nuestras familias, en nuestros trabajos, todo tipo de violencia: física, psicológica, moral, social.

- Fomentando espacios de diálogo, de escucha, que nos hagan pensar más en el bien común.

- Garantizando en todas nuestras obras espacios seguros para nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

- Formando en los valores de la aceptación, la inclusión, la tolerancia, el respeto, el perdón.

- Seamos pues, promotores de una Cultura de Paz, de una paz que compromete, que desafía, que da vida, que es profética. De esa paz que el mismo Jesús nos vino a dar. Juntos, cuidemos y generemos Vida Marista.



*Un abrazo fraterno
H. Luis Enrique Rodríguez Santana. fms.
Provincial México Occidental*

VOCES DE LAS OBRAS

CONOCIENDO A LAS OBRAS

ESCUELA ISABEL C. DE TALAMÁS SECUNDARIA MONTESINOS

Institución, fundada en 1970, cuando don Manuel Talamás Camandari, primer obispo de Ciudad Juárez, vio como tierra fértil aquel sector del poniente para sembrar la semilla de la educación, motivado por el ejemplo de San Marcelino de Champagnat.

Con la firme intención de atender a una zona popular del poniente de la Ciudad; 52 años después, se sigue atendiendo a familias que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y necesidad.

MISIÓN

Somos una comunidad educativa Marista inspirada en el sueño de San Marcelino Champagnat, "Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar", promotora de valores que atiende a niñas, niños y adolescentes en condiciones vulnerables.

Por medio de una educación integral marista formamos buenos cristianos y buenos ciudadanos competentes para servir y afrontar los retos de la sociedad.

VISIÓN

Somos una comunidad educativa solidaria, evangelizadora e incluyente, que se encuentra en formación continua, por tanto, es inspiradora de cambio que suscita la confianza de la sociedad en el campo de la educación integral.



CONTEXTO

El mayor desafío que se tiene como institución es el poder brindarle a cada uno de nuestros alumnos las herramientas necesarias para poder afrontar los retos que se tienen dentro su contexto y en el mundo exterior.



ALUMNADO

Actualmente se atienden a 641 niñas, niños y adolescentes distribuidos en los tres niveles educativos.

DIRECTIVOS

Preescolar - Primaria
América Isabel Hernández Hernández

Secundaria
Hugo Alberto Hernández Gutiérrez



PROYECTO

Con la intención de poner la "persona al centro", se crea el proyecto en vinculación con FECHAC -Fundación del Empresariado Chihuahuense, A.C.

"Programa de salud preventiva integral para niñas, niños, adolescentes y colaboradores de Escuela Isabel C. de Talamás AC Cd. Juárez, 2022"

Donde se trabajan las áreas: socioemocional, formación en y para la solidaridad, salud preventiva, activación física y manejo de emociones por medio de la lectura (biblioteca).

"Somos una comunidad educativa Marista inspirada en el sueño de San Marcelino Champagnat, "Dar a conocer a Jesucristo"



VOCES DE LOS ALUMNOS



Primaria

Renata Valera Olivare

“El ser marista me ha permitido aprender lo bello de Dios y de la vida, el amor a mi escuela y a mis compañeros, a lo largo de estos 8 años de mi vida escolar lo que más ha impactado mi corazón es el amor y apoyo que tienen nuestros maestros y maestras hacia todos nosotros”.



Secundaria

Diana Giselle Guereca

“Para mí, estudiar en la Secundaria Montesinos significa una oportunidad. Una oportunidad para tener un mejor futuro, para desarrollar mi persona y mi manera de vivir”.



VOCES DE LOS MAESTROS

“El ser Marista es tener una profunda vocación por la educación, permeada de valores, de amor, pero sobre todo de servicio. Es un estilo de vida que me ha ayudado a ser mejor persona”.

Laura Lizette Valenzuela.
Maestra Preescolar

“Uno de nuestros grandes desafíos como docentes es el poder transmitirles a través de nuestro trabajo el amor de Dios, hacer que lo vivan y lo perciban en todo lo que les rodea y el prepararlos con aquellas herramientas que les ayuden a enfrentar su vida futura”.

Ana Victoria Muñiz Luján.
Maestra Primaria



“Ser Marista es entregar el espíritu; día con día me propongo y comprometo a transmitir mi pasión por la lectura y los libros, sé y creo en el poder transformador de la lectura, con los libros los alumnos de la secundaria Montesinos podrán ver otras realidades posibles. Sigamos cuidando y generando vida Marista”.

Karla Valentina Ramírez Rodríguez
Maestra Secundaria





EN LA VOZ DE



Alejandro de la Torre
Guadalajara, Jalisco, México.

Formación profesional:

Licenciado en Derecho, Licenciado en Psicología, Especialidad en Metodología de la Enseñanza, Maestría en Educación. Diplomados en Derechos de la Infancia, Derechos Humanos y en Métodos Alternos de Solución de Conflictos.

Experiencia profesional:

Coordinador de Desarrollo Académico en la Secretaría de Educación Jalisco. Actualmente Coordinador de Protección Infantil en el Colegio Cervantes Costa Rica.

Función que desempeña:

Prevención, atención y difusión a la CEM del CCCR de situaciones relacionadas con la protección infantil.

La cultura de paz ¿solo un término o una necesidad actual?

La cultura de paz es un tema que últimamente se ha escuchado con mayor intensidad, tanto que, de tanta información, genera una preocupante desinformación. Hemos aprendido a “simular la paz” y pensar que ser indiferente y ciego ante la violencia, generará un ambiente de paz y esto no es así. La cultura de paz es más que la ausencia de conflicto; es pensar, actuar, vivir, cuidar y generar paz en nuestros corazones y una vez hecho esto, replicarlo en los demás, es reconocer que ir por la vida anhelando que el conflicto no llegue,

es innecesario ya que llegará, es parte de la vida. Los valores, la comunicación y el respeto determinarán la intensidad, prevalencia y frecuencia del mismo. Así que tenemos que dejar de ver el conflicto como algo negativo, lo verdaderamente negativo es no resolver el conflicto desde el corazón o incluso pretender “resolverlo” con métodos violentos.

“Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos”. Martin Luther King, “el sencillo arte de vivir como hermanos”. A lo largo de la historia se nos ha enseñado que la violencia, el miedo e individualismo, son necesarios para subsistir en sociedad, pero qué pasaría si lo cambiáramos por el diálogo, el respeto y la empatía.

Es indispensable identificar que la cultura de paz no es la meta sino el camino, este camino que representa un proceso de esperanza, donde está inmersa la reestructuración social que es tan necesaria para la sana convivencia en la sociedad.

El ámbito educativo representa una oportunidad invaluable, ya que somos parte de la formación de estudiantes. Se dice que estamos formando los

futuros ciudadanos que influirán en las decisiones de la sociedad adulta, pero que en lo personal estoy convencido que ya forman parte fundamental de las mismas, somos agentes de cambio, figuras de confianza, referentes de vocación y amor; ya que se tiene que estar enamorado de la práctica educativa para vivirla y disfrutarla, y eso es simplemente maravilloso. Es importante comprender que dicha oportunidad nos permite “dejar huella” y vivir en futuras generaciones, ser eterno en los corazones de otras personas, es muy bello pero al mismo tiempo es un compromiso permanente.

La mediación, conciliación, negociación y arbitraje, son algunos métodos de resolución de conflictos que se pueden emplear en la vida diaria, pero que toman un sentido especial en el ámbito educativo, ya que al emplearlos para darle solución a una situación de desavenencia en el aula resulta muy efectivo. Es pensar en tres momentos del conflicto fundamentales, el “antes, el ahora y el después”, es decir, hablar del “antes” es indagar sobre qué pasó antes del conflicto, saber que está motivando esta disconformidad, cuáles son los intereses de las partes involucradas y con ello sentar las bases para comprender el “ahora”, que es saber qué están sintiendo las partes, reconocer y hacer que reconozcan lo que están sintiendo, saber escuchar de una manera activa, que el canal de la comunicación se fundamente en diálogo asertivo, respeto y empatía, generar acuerdos y compromisos para atender el “después”, que es el momento más olvidado, es generar las condiciones idóneas para que no se repita el hecho, para garantizar que exista un aprendizaje en las partes involucradas y que dicho aprendizaje se aplique en su vida y sirva como antecedente que les permita en el futuro resolver conflictos teniendo como base el amor, el diálogo y la empatía. No es el camino más fácil ya que muchas veces es desconocido y nos saca de la zona de confort, pero sí es el camino correcto, es ser consciente de que dicho cambio debe ser integral y se dará así solo al involucrar a todas las partes que conforman la comunidad educativa; familia, escuela y comunidad. El cambio no será inmediato, es un proceso que se construye momento a momento. De no detenerse la violencia irá en ascenso, pero la cultura de paz también, una vez que comienza no se detiene y va contagiando a más personas, hagamos que no se detenga y siga replicándose.



VOZ ACTIVA



LA ESCUELA: ESPACIO SIGNIFICATIVO PARA EL CRECIMIENTO DE LOS NNAJ

POR: HNO. HUGO PABLO VÁZQUEZ

Se escucha por ahí: la juventud está perdida. La generación de cristal y los hijos tiranos. Esto es resultado de la misma cultura que hemos generado, en muchos casos podríamos decir que el problema no son nuestros niños, más bien nuestra cultura se ha centrado en prepararlos para enfrentar una cultura enferma con antivalores que los hacen más vulnerables y menos libres para actuar. De aquí que necesitamos como educadores y padres de familia, hacernos responsables y comprometernos en la formación de todos ellos. Es cierto, es un reto grande pero para nada imposible. Es necesario darles espacios donde se sientan seguros, tengan participación, vivan en un ambiente de paz, sana convivencia, puedan resolver conflictos, respeten y se hagan respetar para que puedan vivir plenamente.

Es importante reconocer que, para llegar a una verdadera cultura de paz, la formación en valores es crucial para mantener los procesos formativos que enfrentamos en la escuela. Considerando que la cultura juvenil ha venido cambiando, influida en muchos casos por los avances tecnológicos, y una

cultura global, muchas veces con poca reflexión y sin discernimiento. Los niños y jóvenes enfrentan una realidad poco tamizada por los valores familiares y muchas veces movidos por el sentido de pertenencia al grupo de amigos, que los hace aceptar actitudes o acciones que ponen en peligro su persona.

¿Qué deberemos enfrentar como escuelas y familias para esta nueva cultura? Lo primero, es tomar conciencia de que ya no estamos formando a nuestros niños y jóvenes desde la imposición o desde la rigidez, si somos conscientes en este sentido, ya habremos enfocado la formación para llegar al corazón, mente y voluntad de cada uno de nuestros NNAJ.

Es imperativo que como educadores profundicemos varios temas que van a ayudar para el diálogo y el respeto como requisitos para generar un ambiente propicio para ellos y ellas. La calidez, el afecto y el trato a niños y adolescentes será la base para entrar en el diálogo. Además el reconocimiento de los logros alcanzados en la medida de sus posibilidades, así como la comunicación y el fomento de la confianza



en sus buenas intenciones y capacidades darán mayor solidez a su formación humana y cristiana. Muchas veces en la escuela nos centramos en que los alumnos realicen trabajos y tareas, pero nos cuesta manejar la visión de la escuela como la ejercitación de lo que vendrá en el futuro, lo más importante: su vida. Las tareas y actividades deben ser significativas, y ayudarán a aprender permanentemente de los éxitos y fracasos de la vida modelados por las experiencias de la escuela y el acompañamiento de los educadores.

Visto esto desde el ámbito de la fe, es importante que traigamos como educadores maristas, la experiencia de María como educadora de Jesús, para nosotros los maristas, María representa las cualidades más profundas de Jesús que por supuesto le aprendió a su madre, y que fue la misericordia, la ternura y la compasión. Esa es la mayor claridad que podemos tener con nuestros alumnos en la escuela o en la casa. Me imagino a María la buena Madre exponiendo a su hijo a diferentes experiencias que lo llevaban a la toma de conciencia de quién era él mismo, que lo iban llevando a crecer en sabiduría, estatura y gracia para con Dios y los hombres. (Cfr. Lc. 2, 52). Para finalizar, considero que las habilidades que en la escuela no podemos perder de vista son: el desarrollo de una buena autoestima, asertividad, control de los impulsos, regulación emocional, estrategias de afrontamiento del estrés, resolución de conflictos interpersonales, y sobre todo de una conciencia del otro que cohabita en esta casa común y nos invita a no perder jamás la brújula de la solidaridad para vivir en un mundo más humano al que todos aspiramos y en el que todos estamos llamados a vivir.



Para llegar a una verdadera cultura de paz, la formación en valores es crucial para mantener los procesos formativos que enfrentamos en la escuela.

VWA LAKAY

Educación para la Paz en Haití

POR: P. MAYLIKO LIVETTE.

Desde hace varios años, el pueblo haitiano atraviesa un período muy difícil que le impide vivir bien, como se debería. La inseguridad y la violencia de todo tipo son factores claves que explican esta alarmante situación. Lo peor de todo es que nuestros líderes no están haciendo ningún esfuerzo para frenar esta situación que está afectando a muchos lugares del país. Un estado impotente es testigo pasivo de este torbellino que solo empeora cada día. Hay corrupción a nivel estatal. Sentimos miedo en el país, sobre todo a circular libremente por el continuo pandillerismo en las calles. Hay un aumento en la desconfianza hacia los extraños, así como entre personas cuyos vínculos son más o menos estrechos. Muchos confiesan su deseo de salir del país a toda costa en busca de la seguridad más básica. Esto se explica fácilmente si consideramos el aumento de los secuestros y la violencia, incluso el estrés crónico vivido casi todos los días. En las familias, los niños presencian impotentes escenas de violencia. En definitiva, todo esto nos muestra hasta qué punto el país se hunde en el abismo.

Nosotros, los Hermanos Maristas de la Enseñanza, somos conscientes de la evolución del problema. Y nos hacemos la pregunta frente a nuestra misión: ¿qué hacer ante la violencia en el país y en las escuelas? Por ello, como remedio, queremos destacar una nueva forma de educar a nuestros alumnos. "Educar para la paz para complementar la educación que los niños han recibido en casa". Queremos hacer de la educación un vector de paz para una nueva sociedad en Haití. Para ello, uno de nuestros objetivos en las escuelas será la transmisión de valores morales. El vínculo con la familia se vuelve más importante con la participación de los padres. ¿No pasan los niños la mayor parte del tiempo en casa? Uno se pregunta qué valores se transmiten en la familia. Para algunos, no está nada claro. Debemos llenar este vacío en nuestros centros educativos. Transformémoslos en centros de paz y fraternidad. Hagamos de nuestras instituciones ambientes vivos donde los niños se conviertan en embajadores de la paz. Que, a través de sus gestos y su comportamiento, logren erradicar la violencia, esa plaga que azota el medio en el que se desenvuelven.

Estamos obligados a crear una nueva forma de educación. Esto apuntará a objetivos bien enfocados,



**Queremos
hacer de la
educación un
vector de paz
para una nueva
sociedad en
Haití.**

valores para inculcar en nuestros estudiantes, tales como:

- Mejorar la relación con los demás.
- Cultivar la tolerancia aceptando que el otro es diferente.
- Practicar la comunicación asertiva.
- Tratar a los demás con amabilidad y respeto.
- Desarrollar el amor al prójimo y el espíritu de solidaridad.
- Convertirse en un modelo a seguir para los más pequeños.
- Ser un modelo de persona valiosa.
- Establecer un curso de interioridad basado en la meditación y la relajación.

El Haití del mañana con el que soñamos será imposible sin un compromiso personal de nuestra parte para lograr un cambio real y radical. Para lograrlo, todos debemos trabajar en la construcción de la paz para nuestro país. Debemos, ante todo, formar los corazones y las conciencias de nuestros alumnos.

“Los niños de hoy, los líderes del mañana”.



MARISTAS

PROVINCIA MARISTA DE MÉXICO OCCIDENTAL

R · E · V · I · S · T · A

VOCES DE PROVINCIA

maristas

SIGUE NUESTRAS REDES:

FACEBOOK



INSTAGRAM



WEB



DICIEMBRE 2022

AÑO 02

EDICIÓN 02